

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Evita quedar fuera de la cobertura

Hebreos 10: 26 "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,²⁷ sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.²⁹ ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiziere afrenta al Espíritu de gracia?³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

³²Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos; ³³por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante. ³⁴Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos. ³⁵No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; ³⁶porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agrada a mi alma.

³⁹Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma"

Introducción.

¡Qué extraordinario pacto tenemos en Cristo Jesús!

Es un pacto por medio del cual:

- Somos aliados de Dios
- Somos benditos de Dios
- Recibimos paz y confianza para con Dios
- Podemos estar en Su Presencia
- Y Su Presencia en nosotros
- Dios actúa a favor nuestro para cumplir Su propósito en nosotros
- Las bendiciones que Dios prometió a Abraham son nuestras
- Y las bendiciones espirituales en Cristo Jesús también
- Tenemos vida en abundancia por el Espíritu de Dios
- Somos herederos de vida eterna
- Y podemos guardarnos bajo Su cobertura.

Un pacto bajo el cual podemos cubrirnos. En la sangre de Jesús tenemos una cobertura de santidad hacia dentro y de unción hacia fuera que nos hace temibles ante las obras del enemigo.

Bajo las alas del Omnipotente Dios podemos estar seguros, Él mismo nos librará del lazo del cazador, por lo cual bajo la cobertura de Su pacto ningún miedo podemos tener.

Todos quienes estamos bajo la cubierta del nuevo pacto en la sangre de Jesús hemos experimentado que podemos clamar a Dios en los momentos de angustia y recibir Su respuesta librándonos y mostrándonos Su poderosa salvación.

¿Quién quisiera salirse de esta maravillosa cobertura que Dios nos ha ofrecido en Su pura gracia? Estoy seguro que nadie quisiera salirse de ella; no obstante, la Palabra de Dios, en la porción que hemos leído, no dice que hay algunas personas que caen de la gracia, personas que, saliéndose de la cobertura de gracia y amor que Dios les ha dado, quedan descubiertos y ante una horrenda expectación de juicio.

Todo aquel que ha cometido pecados y está lejos de Dios tiene una gran esperanza, el sacrificio de Jesús que quita sus pecados y le reviste de santidad, purificando, por la fe, su corazón. Pero quien, habiendo ya gustado de la salvación y la gracia de Jesús, deliberadamente regresara a su pasado, pisoteando con ello la gracia y misericordia que Dios le extendió mediante el sacrificio de Su Hijo, queda excluido de toda posibilidad de perdón y cobertura. ¡Qué cosa más terrible es esta!

DESARROLLO

1. Siete veces cae el justo y se levanta.

Antes de avanzar en este tema, quisiera primeramente responder al temor de muchos cristianos que piensan que al pecar sobre cualquier asunto han quedado ya destituidos de la gloria de Dios y entonces se sienten ya relegados y sin dicha.

Las palabras que hemos leído en esta porción bíblica no se refieren a un cristiano que ha pecado, sino a uno que deliberadamente se ha salido de la cobertura de la gracia para regresar a su pasado o bien para vivir conforme a sus propios pensamientos y corrientes del mundo.

Veamos lo que las escrituras nos dicen:

Proverbios 24: 15

“Oh impío, no aceches la tienda del justo,

No saques su cámara;

¹⁶Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse;

Mas los impíos caerán en el mal”

Hay una diferencia entre el impío y el justo. Y nosotros, a través de la fe en el sacrificio de Jesús, hemos sido justificados para tener paz para con Dios. ***Romanos 5: 1 “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; ²por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”***

El impío está lejos de Dios, sus pecados le separan de Dios; pero quien ha sido justificado puede acercarse confiadamente al trono de la gracia para encontrar el oportuno socorro.

Pues bien, dice la Palabra que el justo podrá caer siete veces, pero de todas ellas se levanta porque es justo, porque puede acudir a un abogado maravilloso que es nuestro Señor Jesucristo. **1 Juan 2: 1 "Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo"**

¡Qué maravillosa es la gracia de Dios!, que aún y cuando hubiéramos pecado nuevamente nos ha provisto de un abogado delante del juez, nada menos que a Jesús, quien también murió por nuestra salvación. Si algún justo hubiera caído en algún pecado puede recurrir a su abogado, a Jesús, quien nuevamente le presentará como justo delante de Dios.

Obviamente quien recurre a Jesús en estos casos es porque tiene Su fe en Él, confiando que Su sacrificio le puede restituir en santidad plena. Y por la fe en Jesucristo los corazones son purificados.

Ante esta maravillosa gracia resultaría muy absurdo descuidar esta salvación tan grande, ¿no creen ustedes? No obstante, la Palabra de Dios nos alerta en este sentido, ya que hay cristianos que se salen de la cobertura de la gracia. Veamos cómo es que se da esta situación.

2. Retrocediendo hasta la perdición.

Pues bien, en el texto bíblico por el que comenzamos esta conferencia nos dice: ***39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma***

Cuando un cristiano deja de tener fe, su confianza en Dios va menguando de poco a poco, esta persona ha iniciado un proceso de deterioro en su vida espiritual que eventualmente terminará con su salvación.

La evidencia más grande de que una persona ha reducido su nivel de fe es que empieza a retroceder en lugar de avanzar. Según este texto bíblico, quien tiene fe siempre va hacia delante, siempre tiene sueños por cumplir, promesas por conquistar; pero quien la ha perdido o la ha visto disminuir entonces empieza a retroceder hasta llegar a la vida anterior que tenía antes de conocer al Señor, en este punto su perdición se ha consumado.

Por eso el autor de la carta a los Hebreos recomienda: ***35 No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; 36 porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.***

Sí, en medio de adversidades y todo tipo de circunstancias es necesario no perder nuestra confianza, porque nuestra fe tiene una grande recompensa. Nos dice Dios en Su Palabra que es necesaria la paciencia, aún cuando estamos haciendo la Voluntad de Dios, para obtener las promesas.

Así que quien vive bajo la cobertura de la gracia de Dios en Cristo Jesús, pero empieza a perder la confianza debido a los problemas o circunstancias adversas, está en un serio peligro de perdición.

Podemos concluir que la fe pone tus ojos en lo por venir, siempre hacia delante. Quien tiene fe jamás verá hacia atrás con intención de retroceder. Quien pierde su fe está en camino de perdición. Nunca dejes tu fe en Jesús.

El evangelio de Lucas dice: ***Lucas 9: 57 “Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. ⁵⁸Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza. ⁵⁹Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. ⁶⁰Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. ⁶¹Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. ⁶²Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios”***

Cuando tus asuntos, tu familia, tus negocios, tus diversiones se tornan un impedimento para seguir a Jesús y mantenerte en sus caminos es un claro indicio de que estás mirando hacia atrás. Quien mira hacia atrás no es apto para el reino de Dios. Es por ello que la fe es vital para mantenerte viendo hacia delante y no regresar atrás jamás.

3. Perdiendo la fe por no buscar a Dios

Una de las principales razones por las cuales la fe se ve disminuida en los cristianos es porque han dejado de tener contacto con Dios y Su Palabra.

La misma Palabra de Dios nos dice: ***Romanos 10: 17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”***

Por lo que la falta de contacto con la Palabra de Dios promoverá la disminución del nivel de fe del creyente, dejará de ver hacia delante, dudará de su futuro, pondrá su mirada en muchas otras opciones diferentes para vivir. El justo vive por la fe, también nos aclara la Palabra de Dios, por lo cual si la fe se descuida, lo que se está descuidando es la vida misma.

Jesús comparó nuestra comunión con Él como la de una vid con las ramas. Si acaso alguna rama se separara del tallo de la vid pues evidentemente se secaría y no serviría para nada sino para ser echada en el fuego y arder. Cuando un hijo de Dios descuida Su salvación apartándose de la comunión con Dios y Su Palabra empezará a ver como su vida cristiana se va secando poco a poco hasta la perdición.

Dice ***2 Crónicas 12: 14*** acerca del rey Roboam: ***“E hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová”*** con lo cual podemos apreciar que cuando una persona deja de buscar a Dios el mal se abre paso con prontitud.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

¡Cómo me preocupan muchas personas, tanto jóvenes como adultos, que después de conocer una salvación tan grande y maravillosa, descuidan su comunión con Dios a tal grado de colocarse muy cerca de la perdición!

4. Otras coberturas.

Cuando la fe mengua el creyente empieza a buscar otras coberturas. Tu puedes decir que esto jamás ocurrirá, pero tal vez ya ha ocurrido.

Dice *Isaías 30: 1* **“¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado!** *2* **Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto.** *3* **Pero la fuerza de Faraón se os cambiará en vergüenza, y el amparo en la sombra de Egipto en confusión”**

Hay hijos de Dios que al alejarse de la comunión y la Palabra de Dios, entonces buscan otras coberturas. Egipto es un tipo del mundo de donde Dios te ha sacado con una maravilla como el sacrificio de Jesús, y Faraón es un tipo de la autoridad de este mundo, quien maneja las cosas del mundo.

Muchos cristianos buscan su provisión en el mundo, dejando de confiar en la provisión de Dios; buscan el dinero desesperadamente trabajando de sol a sol, deciden trabajar también en el día que Dios decretó que sería apartado para Él con tal de obtener algunos otros ingresos, y amando al dinero siembran en su propia vida la raíz de todos sus males.

Después de conocer la gracia maravillosa de Jesús, se alejan y regresan al mundo y sus formas. Los negocios ilícitos, buscan las palancas políticas o de personas bien acomodadas en las empresas para cobijarse bajo su sombra y así buscar su provisión.

Pero dice Dios que a estos hijos la fuerza de Faraón se les cambiara en vergüenza, y aquel amparo que pensaban haber encontrado a la sombra de las formas de este mundo se les cambiará en confusión.

Si te has venido a guardar bajo la cobertura del nuevo pacto en Cristo Jesús, no te salgas de ella buscando otra cobertura, dice Dios que es la cobertura de Su Espíritu. No puedes estar bajo la cobertura del Espíritu Santo y la del mundo, son mutuamente excluyentes como podrás haber comprendido de la palabra del profeta Isaías.

5. Siguiendo leyes y reglamentos.

Y bueno, otra de las formas más socorridas en que el hijo de Dios puede caer de la gracia de Jesús es por intentar vivir a través de las reglas morales que otras personas, quizá bien intencionadas, se proponen imponerles.

El apóstol Pablo les escribe a los cristianos de la provincia de Galacia bajo el imperio romano, siendo la principal iglesia allí la de Antioquia de Pisilia, fundada durante su primer viaje misionero, iglesia conformada en su gran mayoría por gentiles que creyeron la palabra de salvación a través de Jesucristo.

Aquella iglesia había recibido con fe las buenas noticias y por esa fe sus corazones habían sido purificados y habían recibido no solo milagros y sanidades, sino el testimonio de Dios en Su Espíritu Santo bautizándoles.

Pero llegaron allí judíos que se habían convertido a Jesús, quienes de manera bien intencionada les mostraron que debían circuncidarse para ser pueblo de Dios y que debían guardar la ley de Moisés para poder ser salvos.

Así que aquellos gentiles fueron judaizados, habían creído en el pacto de Dios mediante la sangre de Jesús, pero fueron estorbados de la verdad en Jesús para ir hacia la religión judía llena de mandatos que habían sido un yugo que nunca pudieron llevar.

Entonces el apóstol Pablo les dice: ***Gálatas 5. 1 "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. 2 He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. 3 Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. 4 De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. 5 Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; 6 porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. 7 Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?"***

Antes de conocer la gracia de Jesús ustedes creían que venir a Él y guardarse bajo su cobertura significaría una serie de reglas con las cuales te dirían todo lo que no se puede hacer.

Mucha gente al saber que eres cristiano te dicen: Pero, ¿si puedes hacer esto o aquello? ¿Si los dejan bailar? ¿Si les dejan ir al cine? Esto es porque la gente común piensa que Jesús es una religión llena de "no puedes"

Pero el apóstol Pablo dice que la gracia de Jesús es una maravillosa libertad, dependiendo en todo momento de la guía y consejo del Espíritu de Dios. No obstante existen muchos grupos cristianos que basan su religiosidad en estrictas normas que deben seguir quienes se vinculen con ellos y siempre enfocarán sus esfuerzos de enseñar dichas reglas a los otros cristianos que viven en la libertad del Espíritu.

"No debes hacer esto o aquello" te dirán, "debes observar esto o aquello". Intentan enseñar con las leyes del antiguo testamento sus normas, pero no estamos bajo la ley sino bajo la gracia de Jesús. Les dice el apóstol Pablo a los de Galacia: Ustedes corrían bien, ¿quién les estorbó para no obedecer a la verdad?

No caigas de la cobertura de gracia en el Espíritu de Dios por intentar ahora justificarte ante Dios por tus elevadas normas morales. Mejor busca a Dios, mantén tu comunión con el Espíritu y alinea tu parecer al Suyo, de forma tal que tu vida entera esté siempre guiada por Él. Entonces no tendrás que preocuparte si esto o aquello es bueno o malo, sino solamente del parecer del Espíritu que mora en ti.

Esta es la forma más sutil que existe de caer de la gracia de Jesús, evítala.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

En el pentecostés del Antiguo Testamento, ante el Monte Sinaí, Dios le dio a su pueblo la ley y tres mil murieron. En el pentecostés del Nuevo Testamento, en aquel aposento alto recibieron al Espíritu Santo y tres mil aceptaron a Cristo Jesús y entraron en la cobertura de Su gracia. La ley mata, pero el Espíritu vivifica ¡Aleluya! No pierdas la vida por la muerte.

6. Afirma tu fe.

³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma

Por lo tanto afirma tu fe, busca al Señor todos los días, mantén tu comunión con el Espíritu de Dios, aumenta tu contacto con la Palabra de Dios que de allí proviene tu fe.

No sé cuántas cosas debas cambiar hoy, pero si te das cuenta de que estas en el proceso de retroceder hacia la perdición será mejor hacer todo lo necesario para no llegar allí.

Es tiempo de desechar otras coberturas, de volver a la Palabra y la comunión, de alejarse de malas influencias religiosas, es tiempo de vivir por fe. El justo vive de su fe.

Es tiempo de ver hacia delante, de ir por los sueños que Dios te ha dado, de salir de tu confort, de desarrollar los dones que te ha dado.